



Laura Freixas, fotografía cedida por Ediciones Destino.

ESCRITO POR LAURA

Los pecados capitales (cuentos, 1990).
 Madres e hijas (antología, 1994) • El
 argumento (cuento, 1996) • Último
 domingo en Londres (novela, 1997) • Re-
 tratos literarios: escritores españoles
 (ensayo, 1997) • El asesino en la
 muñeca (relato, 1988) • Entre amigas
 (novela, 1998) • Retrato de un siglo
 (antología, 1999) • Miss Hyde y el dra-
 gón (cuento, 1999) • Don Mariano y la
 tribu de los Freixadini (relato, 1999) • Ta-
 ller de narrativa (guía, 1999) • Lite-
 ratura y mujeres (ensayo, 2000).

Laura Freixas, la literatura

Laura Freixas nació en Barcelona en 1958 y en esa ciudad su madre le fue inculcando el amor a los libros. Se define francesa como escritora y feliz como mujer. Vive en Madrid con su marido y los hijos de ambos, Wendy de seis años y el pequeño Alex, un niño ruso adoptado, de un año. Ella ha hecho casi de todo dentro del mundo editorial, pero en los últimos años cada vez puede permitirse más el lujo de dedicarse a escribir sus propias obras.

¿Cuándo, cómo y a través de quién descubriste el placer de leer? ¿y el de escribir?

Siempre he visto a mi madre con un libro entre las manos y en mi casa los personajes de la literatura, sobre todo de la francesa, eran absolutamente familiares. Mi madre aprendió francés durante el franquismo y esa lengua significaba para ella la libertad.

¿Cómo diste el salto desde el mundo del Derecho al (editorial, primero) y al de la literatura después?

Mi vida ha tenido una continuidad total, excepto en la metedura de pata de estudiar Derecho. Comencé en la facultad en 1975. Entonces todos queríamos dedicarnos al mundo de la política. Y luego no tuve el valor de decir que lo que yo quería era escribir. Pero estaba obsesionada con acabar, ganar dinero, independizarme de mis padres, viajar...

¿Es verdad que la primera novela que escribiste fue un encargo y que aún permanece inédita?

Sí. Tenía 18 años y leí un anuncio en *La Vanguardia*. Un fabricante de licores de una pequeña ciudad catalana tenía la fantasía o la locura de ser escritor. Pensaba que lo era. Nos contrató a dos secretarías para que hiciéramos el "trabajo mecánico de escribir". Me pagaba 500 pesetas la hora, que en aquella época era bastante. Acabé sacando los argumentos de *Tintín*. De vez en cuando él escribía también. Hicimos una novela de 900 páginas.

¿Cuándo pensaste que definitivamente tu vida iría unida a la literatura?

Mi primer trabajo fue en una agencia literaria, la de Carmen Balcells. Acabé Derecho pero nunca llegué a colegiarme. He tardado mucho tiempo en escribir. A casi todos los escritores nos cuesta mucho vivir de esto. Incluso ahora no sólo vivo de mis libros, sino también de encargos, traducciones, conferencias.

¿Qué es lo más gratificante del hecho de escribir? ¿con cuál de tus obras te sientes más satisfecha?

Lo más gratificante, cuando ya he escrito algo. Es como una casa secreta en la que me puedo refugiar. A veces, te diría que me meto en uno de mis cuentos (por ejemplo, de los que acabo de terminar ahora) y después salgo de él renovada. Es como haberte hecho una casa a medida, un refugio propio.

¿Y cuál es la casa que has construido donde te has sentido más reconfortada?

En el último libro, me quedo con el cuento *Las ventanas*. Es un símbolo muy presente en la literatura de mujeres. La ventana y también el espejo.

"Hay un prejuicio muy arraigado en nuestra cultura: lo masculino siempre es universal y lo femenino particular"

Barcelona. París. Madrid. Todas estas ciudades te acogieron durante algún período de tu vida. ¿Como las definirías?

Madrid es una ciudad abierta, sin prejuicios, muy democrática; es una ciudad que me ha tratado muy bien. Barcelona es una ciudad que quiero mucho, la ciudad de mi infancia, es hermosa, rica y refinada. Y París es la ciudad de mis sueños, hermosísima, variada e inagotable.

En la presentación de tu libro Entre amigas dijiste que "La amistad entre mujeres tiene unas características específicas, como la dificultad de afrontar las diferencias". ¿Es más fácil la amistad con varones o simplemente es diferente?

La amistad entre mujeres es un sentimiento más intenso. Creo que nosotras tenemos más amigas y le damos más importancia. Son amistades a veces muy apasionadas,

y las mujeres

y también con mucha rivalidad, muchos celos. La amistad femenina me interesa mucho como tema literario, en parte porque lo vivo y en parte porque ha sido muy poco tratado por la literatura. Antes del siglo XX no había novelas sobre amigas o sobre madres e hijas.

Eres consciente de que quizá te hayas creado nuevos enemigos con la publicación de tu ensayo *Literatura y mujeres*?

Hay muchas ideas que circulan y que son falsas. Durante un año me dediqué a investigar y a escribir este ensayo. Aunque pensaba que podría haberlo escrito alguien con más formación teórica. Faltaba una visión diferente sobre la crítica presente en los suplementos literarios. El tema de la literatura y las mujeres es atractivo, pero a la gente le da miedo.

Creo que el libro es polémico pero también transparente. Es bastante imparcial. Yo, a lo que aspiro es a haber avanzado en el debate. Se repiten tópicos como: "La mayoría de las novelas que se publican están firmadas por mujeres". Y es una ilusión óptica, un espejismo. Impresiona porque es totalmente falso.

Repasando las 15 primeras editoriales, en 1999, en narrativa española, un 25% de lo publicado está firmado por mujeres. En poesía, sólo un 20% y en ensayo, un 15%. Además para hablar de esto se utilizan adjetivos que no son nada inocentes como "invasión" o "monopolio". Hay un vocabulario bélico, que fomenta una guerra innecesaria. Hay un relativo triunfo comercial de algunas mujeres y paralelamente en la crítica literaria existe un sesgo misógino. Sólo hay un 15% de mujeres críticas en nuestro país.

Las últimas estadísticas apuntan a que las mujeres leen más ¿Qué leen los hombres?

Existe el tópico de que las mujeres leen sólo libros de mujeres. Las mujeres sí leen más que los hombres no pueden alimentar su lectura con libros escritos por mujeres. Y yo creo que hay más prejuicio del lector varón contra la literatura escrita por mujeres que al revés. Hay un prejuicio muy arraigado en nuestra cultura: lo masculino siempre es universal y lo femenino particular. La lectora lee los libros de hombres porque los considera universales y los de mujeres porque le tocan a ella. Aunque estoy simplificando. El otro prejuicio es que lo femenino siempre se ve como algo de segunda categoría, de menor calidad e interés.

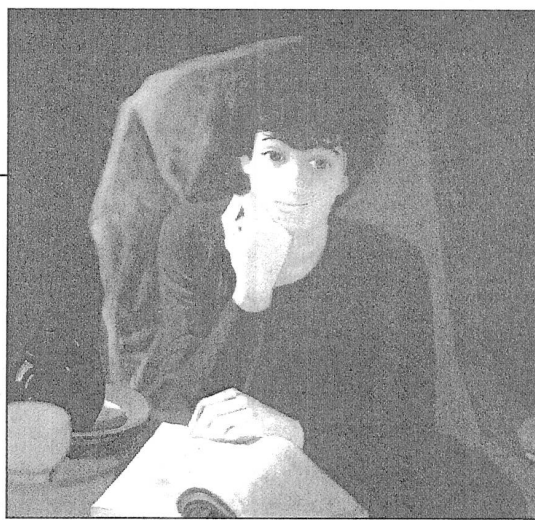
¿Qué se podría hacer para intentar cambiar esta mentalidad?

Hay un oportunismo, hoy por hoy, en el mundo editorial a favor de las mujeres y de los famosos. Claro que eso no afecta a todas las escritoras. Se están buscando mujeres para los principales premios literarios, eso crea una hostilidad muy comprensible. Por otro lado, hay una hostilidad en la crítica hacia todo lo femenino y se identifica lo femenino con la mala literatura.

Por ejemplo, cuando se hace una crítica positiva de una obra de una mujer, no se subraya que es femenino o que es de una mujer; en cambio, si la crítica es negativa, sí.

¿Qué opinión te merecen las recopilaciones de mujeres?

Puede tener valores positivos y negativos. Lo negativo es que se subraya que esas escritoras son mujeres antes que cualquier otra cosa, lo que significa privilegiar una



La taza de té (1935), de André Derain. Cubierta del libro *Literatura y mujeres*. Barcelona, 2000: Ediciones Destino.

Cuando eres escritora eres vista como mujer y tratada como mujer, para bien o para mal. Lo que no es cierto es que exista la neutralidad.

¿Qué libro o libros estás leyendo actualmente?

Las vidas de los doce césares, de Suetonio y al mismo tiempo estoy leyendo una biografía de Colette. Voy alternando tres líneas de lectura. Una es por gusto y la estoy concentrando en autores latinos Séneca, Ovidio; leo con cierto orden. Otra línea es de trabajo. Y la tercera línea son los libros de mis amigos. Acabo de leer la biografía de Cortázar escrita por Cristina Peri-Rossi.

En una entrevista reciente te preguntaban

"La amistad femenina me interesa mucho como tema literario, en parte porque lo vivo y en parte porque ha sido muy poco tratado por la literatura. Antes del siglo XX no había novelas sobre amigas o sobre madres e hijas".

circunstancia no elegida. Es como decir que en tu escritura es más importante el hecho de ser mujer que el hecho de que hayas optado por un tipo de literatura determinado.

En positivo, pienso que la literatura escrita por mujeres sí tiene características comunes, tiene que ver con unas circunstancias que todas compartimos. Hoy por hoy, somos una minoría dentro de la cultura, y como toda minoría formamos una subcultura con características propias, como la forman los afroamericanos o los escritores judíos.

Las mujeres han estado, por lo general, infra-representadas en antologías, colecciones, etc. Hay muchas antologías, muchos congresos en los que no aparecen; por otro lado, hay una visibilidad exagerada de algunas, especialmente de mujeres fotogénicas, escandalosas, que tienen un atractivo mediático... Hay una situación muy distorsionada. Yo no comparto esa idea tan común de que las mujeres se están integrando en el mundo de la cultura digamos de una manera progresiva, natural y neutra, y que pronto vamos a llegar a una igualdad. Eso no está sucediendo.

si te considerabas feminista. Respondías que sí, "aunque sólo fuera por gratitud histórica", ¿qué agradeces de la historia heredada de otras mujeres?

Sin el feminismo tú y yo no estaríamos ahora en una librería, tú como periodista y yo como escritora. Ha habido mujeres que han roto el hielo y que se han atrevido. A las feministas les debemos todo: el derecho al voto, al trabajo, al divorcio... Me consideraré feminista toda la vida.

¿En qué estás trabajando actualmente?

En una recopilación de cuentos de Colette, una escritora muy original, muy sagaz y refinada lingüísticamente. Además voy a publicar *Cuentos a los 40*. Un libro concebido como unitario y escrito como tal. Son 9 cuentos y todos tienen que ver con las diferencias entre la madurez y la juventud, los hombres y las mujeres y la fantasía y la realidad. ■

CARMEN BRIZ